

LAS OTRAS PATAS DE LA SILLA
[Flecha](#)



Viernes Abril 24, 2015

- [Facebook](#)
- [Twitter](#)
- [Google](#)
- [Youtube](#)
- [RSS](#)

- [Olvidó su contraseña?](#)
- [Registrarse](#)
-
-
- [Olvidó su contraseña?](#)
- [Ingresar](#)
- [Registrarse](#)
- [Cerrar](#)

Últimas entradas



¿A quién le importan los narcotraficantes?	2371
La cooperación criminal entre mexicanos y colombianos: Centroamérica en la mitad	1735
Riesgos de Naranja en México	1888
Tecnología y narcotráfico	2258
La legitimación de lo ilegal	1384
Toxicomanía	1401

Twitter del autor

[narcorama](#)

Hilos temáticos:

"Hay que vivir de una bala, hay que morir de una fiesta"

Por: [narcorama](#), Vie, 2011-09-16 20:32

Por: Casa de las Estrategias

Trasegando de nuevo las historias de un ex sicario vemos que el orden de la fiesta de la vida y la muerte por balas se invierte: el exceso es bailar con la muerte entre pepas, polvo y trago y la vida se sostiene de una bala. Nos topamos con nuestra versión de guerrero suicida a la colombiana, claro que aquí no registramos explosión, si no implosión, algo así como que los pelados gatilleros no están dispuestos a extinguirse lentamente, pero tampoco es que vuelen en pedazos por otro y menos por una idea.

“Yo ya había perdido a mi mamá, ya mi mamá estaba muerta, murió por cáncer, yo ya viendo que no tenía nadie quien visitarme ni nada, qué hice, así, no me da pena decirlo, me güelí todo, todo me lo güelí, todo me lo tiré en perico, marihuana, a pasar todo el día encerrado hasta el otro día, de la mala cabeza y no pensar.”

“Yo sí me cogí con el parcerito mío, el parcerito mío casi se muere ese día también de sobredosis, nos encerramos a güeler, y a güeler, y a tomar y a güeler, y yo cuando veo eso el parcerito cae ahí a moverse como un pollo. Ya se murió mi mamá, ya muérase usted también, y él ahí se lo llevaron para urgencias.”

“Ya eso salí de Bella Vista, volví otra vez donde el combo que estaba, seguí delinquiendo, tuve la oportunidad....”

Este baile con la muerte fue en plena cárcel paisa y vino acompañado con un poco de juego con una bala dispersa en un revolver, 4 tiros dijo nuestro entrevistado. Si se sobrevive a la rumba, si se sobrevive a la farra, queda el sustento, el oficio, la forma de ser. ¿Si en mis ratos libres me quiero matar cuál puede ser mi oficio?

“Yo me hacía de una manera y pensaba y si no vuelvo. Yo pasaba ahí me sentía que me faltan fierros, una vez me metí con 7 chalecos, y no las manos y la cabeza, vos llevabas pistolas y un 8 e inmediatamente escuchabas allá a la gente engatillando, eso es como un juego, cargo y empiezo, ahí no eran que tengo tantas vidas, eso es callado.”

Cómo hermanar las políticas de juventud y las políticas de seguridad frente a esta realidad. ¿Por qué nuestras barriadas producen pelados que no le temen a la muerte? ¿Es posible no temerle a la muerte y querer vivir? ¿Cómo podemos enseñar a amar la vida?

Uno es ajeno y sin deseos cuando mata, es un inmortal desgraciado y en la rumba fatal y mortal, algo de redención; por encima del suelo que exige mi plomo. La dicha de morir, el último derecho de reventarse

sin avisar y argumentar la existencia con una bala: lo que nos hace sobrar nos hace pertenecer.

[Inicie sesión](#) o [regístrese](#) para comentar

Comentarios - Cada usuario tiene la posibilidad de incluir solo tres comentarios [Reglas de usuarios](#)

oscarfargo

[Ver perfil](#)

Mar, 2011-09-20 21:18

Seguimos escribiendo sobre sicarios de Medellín? ...

[Inicie sesión](#) o [regístrese](#) para comentar

kaarloos

[Ver perfil](#)

Mar, 2011-09-20 10:09

El escrito me genera varias reflexiones. ¿Será que ese desaforado impulso por vivir vertiginosamente el instante, por experimentar emociones intensas pasajeras, por vivir al límite, es la otra cara de la moneda de una situación existencial dramática caracterizada por lo opuesto de lo que aparece, esto es por la ausencia de vitalidad, por la existencia de un vacío interior insalvable? Ese volcarse en lo efímero e intenso busca esconder y al mismo tiempo refleja una dificultad para alcanzar una vida plena que se proyecte, que trascienda lo fugaz? Es, en el caso de los exsicarios, la ausencia de valores, la dificultad para proyectar un futuro, una situación que genera una vivencia de estar muerto en vida y que lleva a procurar compensar esas carencias con un desesperado intento por experimentar intensas sensaciones efímeras? Será que la vía consiste en encontrar estrategias para ayudar a que estos jóvenes puedan construir identidades en concordancia con proyectos de vida alcanzables?

[Inicie sesión](#) o [regístrese](#) para comentar

Ciro Alberto

[Ver perfil](#)

Sáb, 2011-09-17 09:01

El tremendismo llegó a LSV... jajaja

[Inicie sesión](#) o [regístrese](#) para comentar

[Añadir nuevo comentario](#) [Reglas de usuarios](#)

- [¿Quiénes somos?](#)
- [Prensa](#)
- [Políticas de privacidad](#)

- [Reglas de usuarios](#)
- [Contáctenos](#)
- [¿Quiere anunciar?](#)
- [Se vende](#)
- [Preguntas frecuentes](#)

Copyright © 2013 La Silla Vacía. Todos los derechos reservados.